

DEL EL AMOR Y OTROS DIABLILLOS...

Demás está decirlo, el tema de estos días (y creemos que el de siempre) es el consabido de la búsqueda del llamado "amor".

A este respecto no puedo menos que desconfiar:
Un simple vistazo a la programación y lo primero que nos salta es el clásico de un hombre o una mujer que por alguna razón u otra no pueden concretar o consolidar el "verdadero" amor (consultar cartelera).
El eros se ha convertido en un consumo de producto masivo, y por lo visto cada día parece que es el producto menos usado por los consumidores.

Creo lo que vemos en los medios, poco tiene que ver con lo que se vive en el día a día. Pensaría más bien en lo difícil que debe resultar el establecer una relación afectiva con todos los modelos que se nos imponen, y que por otro lado sean éstos mismos una de las razones principales que contribuyen al fracaso con cualquier intento de dos personas en establecer un nexo.

Tal vez debiéramos sencillamente admitir que el amor tal y como se nos habla no existe y simplemente dedicarnos a disfrutar lo poco que se pueda compartir con alguien (actitud que creo refuerza la idea sobre los modelos afectivos que se nos inculcan como el del "amor libre" en su versión no convencional dentro de los cánones socialmente aceptados).

No deseo por lo anterior fomentar la indolencia tan común en nuestros tiempos. Todo lo contrario, me inclino a pensar que el relacionarse más que responsabilidades, crea conciencia de sí mismo, y por ende un mayor deseo de vivir libremente en la persona (con o sin nexos hacia los demás, usted elige).

Eso me lleva a pensar como sería si Fausto, en vez de vender su alma para lograr el amor de Margarita, se hubiera embriagado y le hubiera llevado un mariachi para cantarle una de esas canciones etílicas e inolvidables del José Alfredo Jiménez.

No, definitivamente no creo que sería *All you need is love* lo que le diría...





